

EL PAPEL DE LAS ESTRATEGIAS EN EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA EXTRANJERA

The role of language learning strategies in foreign language learning

María de las Mercedes García Herrero

RESUMEN: *El presente artículo se centra en la importancia de la utilización de estrategias en el aprendizaje de la lengua extranjera. Proporciona información sobre las investigaciones realizadas en este campo, definición del término, características y las categorizaciones aportadas por varios investigadores.*

Palabras clave: *estrategias de aprendizaje de la lengua, aprendizaje, lengua extranjera.*

ABSTRACT: *This paper explains the importance of language learning strategies in foreign language learning. It summarizes the background of language learning strategies, gives a definition, key characteristics and some taxonomies of language learning strategies presented by several researchers.*

Key words: *language learning strategies, learning, foreign language.*

1. INTRODUCCIÓN

El interés por conocer cómo afecta el uso de estrategias en la adquisición de la segunda lengua y el aprendizaje de la lengua extranjera comienza a mediados de los años 70 con las investigaciones realizadas por Rubin 1975; Stern 1975; Naiman, Fröhlich, & Todesco, 1978. Posteriormente y hasta nuestros días han surgido un buen número de nuevos estudios como los desarrollados por Macaro 2001; Oxford 2002; Wenden 2002; Takeuchi 2003; Hong-Nam & Leavell 2006; Magogwe J., & Oliver, R. 2007 y Anderson 2008, entre otros.

El objetivo del presente artículo no es analizar de manera exhaustiva las distintas investigaciones llevadas a cabo en este campo, pero

sí plantear algunas de las más significativas con el fin de conocer el papel que juega la utilización de estrategias de la lengua y vincularlo con un aprendizaje eficaz.

Investigadores como Wenden & Rubin (1987), lograron compilar una completa colección de estudios sobre las estrategias del aprendizaje subrayando el importante papel que éstas jugaban en la adquisición de una segunda lengua y el aprendizaje de una lengua extranjera. Posteriormente, Chamot & Kupper (1989) demostraron que los estudiantes, en todos los niveles, usaban estrategias pero la mayoría no eran plenamente conscientes de su utilización o de las que podrían ser más beneficiosas para ellos.

Un buen número de estudios como los realizados en los años 90 por O'Malley & Chamot (1990), Oxford (1990), y Wenden (1991), indicaban que su utilización reflejaba la contribución activa del estudiante con el fin de mejorar la eficacia de su propio aprendizaje.

Otros estudios (Green & Oxford, 1995; Wharton, 2000; Griffiths & Parr, 2001) han documentado el hecho de que los aprendices con éxito emplean una más extensa variedad de estrategias que los aprendices con menos éxito.

Por tanto es claro que las estrategias juegan un papel vital en el aprendizaje de la lengua extranjera.

2. DEFINICIÓN DE LAS ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE DE LA LENGUA

Durante las dos últimas décadas los investigadores han intentado definir las y explicarlas aunque hay que anotar que, actualmente, no existe una definición única aceptada de forma unánime por todos los expertos.

Así, encontramos términos tales como: técnicas, mecanismos, procesos, pensamientos, acciones, planes, operaciones, comportamientos, pasos etc, lo que evidencia la falta de consenso existente a la hora de definir las.

Algunos autores las perciben como de comportamiento por tanto observables (Rubin, 1975; Stern, 1992) otros como cognitivas (Cohen, 1987) y otros como ambas (O'Malley & Chamot 1990; Oxford 1990).

Del mismo modo, algunos autores reflejan el hecho de que las estrategias son conscientes e intencionadas (Cohen, 1987; Oxford, 1992; Stern, 1992).

En el presente artículo, seleccionamos la definición propuesta por Rebecca L. Oxford ya que consideramos que es la más amplia y explicativa: «...learning strategies are specific actions, behaviours, steps, or techniques students use, often consciously, to improve their progress in apprehending, internalizing, and using the L2» (las estrategias de aprendizaje son acciones, comportamientos o técnicas específicas que los estudiantes utilizan, a menudo intencionadamente, para mejorar sus progresos en aprender, asimilar y usar la segunda lengua) (Oxford, 1992, p. 18).

2.1. Identificación y características de las estrategias de aprendizaje de la lengua

Es importante reseñar que uno de los problemas que los estudiosos han encontrado, a la hora de realizar investigaciones en el campo de las estrategias de aprendizaje, ha sido que normalmente éstas no pueden ser observadas directamente y solamente se pueden inferir observando el comportamiento del estudiante.

Así, ha habido varias tentativas por descubrir qué estrategias son importantes en el aprendizaje de la lengua y uno de los más frecuentemente utilizados ha sido la recopilación de datos basada en lo que los «buenos aprendices de la lengua» hacen para tener más éxito que sus compañeros menos aventajados.

2.1.1. «El buen aprendiz de la lengua»

Esta idea de observar las estrategias particulares que estos estudiantes utilizan fue sugerida por Joan Rubin en el año 1975, proponiendo el enfoque del «buen aprendiz de la lengua». Esto implica identificar a los estudiantes que han tenido éxito en el aprendizaje de la lengua y diagnosticar qué estrategias han sido más eficaces (Rubin, 1975, 1981; Stern 1975; Naiman, Fröhlich, & Todesco, 1978/96; Wong-Fillmore, 1979).

Rubin (1975) observó que los buenos estudiantes practicaban y realizaban un seguimiento de su propio lenguaje y del lenguaje de los que le rodeaban. Concluyendo que los estudiantes con éxito tenían un fuerte deseo de comunicación, intuían cuando no estaban seguros y no tenían miedo a equivocarse, lo que no implicaba que no se preocuparan por la corrección. Aunque también apuntó que el empleo de estas estrategias dependía de un número de variables como los conocimientos de la lengua, edad, y diferencias del entorno y culturales.

En la misma época, Stern (1975) señaló que el buen estudiante utilizaba unas estrategias positivas, esto es, un enfoque activo hacia la tarea, estrategias de experimentación y planificación, revisión progresiva de su proceso de aprendizaje, inclinación a practicar la lengua en situaciones reales de comunicación y poseer un estilo de aprendizaje individual.

Otra investigación pionera fue la realizada por Naiman, Frohlich, Stern & Todesco (1978), quienes elaboraron su propia lista de estrategias del buen aprendiz. En este estudio intentaron averiguar que tenían en común los buenos estudiantes y descubrieron que trataban la lengua como un sistema, llevando a cabo eficaces comparaciones entre lenguas (crosslingua), analizando la lengua a aprender, y utilizando libros de referencia.

Aprendían a pensar en la segunda lengua y eran capaces de hacer frente a los aspectos afectivos en la adquisición del lenguaje e incluyeron el auto-seguimiento (su actuación de la segunda lengua) y la sensibilidad crítica hacia la lengua (intentaban aprender de sus errores solicitando correcciones cuando pensaban que las necesitaban) como importantes características.

Los resultados indicaron, de una manera bastante consistente, que no era solamente un alto grado de aptitud y de motivación hacia la lengua lo que causaba que algunos estudiantes destacaran, sino también la propia participación activa y creativa en el proceso de aprendizaje a través de la aplicación de técnicas de aprendizaje individualizado.

Se implicaban activamente, se preocupaban y trabajaban por aumentar sus conocimientos, tanto en el plano gramatical como en el plano de la comunicación, aunque observaron que los estudiantes

que habían analizado enfatizaban la fluidez en las primeras etapas prestando más atención a la forma posteriormente.

Uno de los estudios más globales (Chamot et al, 1988) proporcionó pruebas que apoyaban la característica general de los buenos aprendices: uso flexible y apropiado de estrategias. Así demostraron que además de su aplicación utilizaban una gran variedad de ellas y en particular, su habilidad para elegir las más adecuadas a tareas particulares. También, resultaron ser más resueltos en su método de aprendizaje y comprometidos, en mayor medida, en un seguimiento de la comprensión más que en un seguimiento de la producción.

Más recientemente, Takeuchi (2003) concluyó que, el buen estudiante es mentalmente activo, realiza un seguimiento de la comprensión, practica la comunicación en la lengua extranjera, sabe utilizar la información adquirida anteriormente, pregunta cuando no entiende y utiliza varias técnicas de memorización.

De tal manera, podemos indicar a partir de estos resultados que:

- Hay una evidencia clara en la mayoría de los estudios sobre los buenos aprendices y es que éstos se preocupan tanto por la forma como por el significado de la lengua que aprenden, e intentan comprometerse en una comunicación real buscando oportunidades para el uso de la lengua en un entorno natural.
- También muestran una implicación activa en el aprendizaje de la misma; aunque ser *activo* no necesariamente significa manejar la producción del lenguaje. Reiss (1985) observó que muchos estudiantes con éxito en clase eran *hablantes silenciosos*, por ejemplo, ensayaban y practicaban en silencio mientras escuchaban a otros.
- Los estudiantes con éxito utilizan el conocimiento metacognitivo que les ayuda a valorar sus necesidades, evaluar su progreso y tomar la dirección de su aprendizaje.
- Los buenos estudiantes son hábiles en adecuar las estrategias a la tarea que realizan (Chamot & El-Dinary, 1999; Chamot & Keatley, 2003).

A continuación se recoge en la tabla nº 1 algunas características de los buenos aprendices señaladas en diferentes investigaciones:

*Tabla 1:
Características del buen aprendiz de la lengua.*

Fuerte deseo de comunicación (Rubin, 1975)
Intuye cuando no está seguro (Rubin, 1975)
No tiene miedo a equivocarse (Rubin, 1975)
Atención a la forma (Rubin, 1975)
Practica y realiza un seguimiento de su propio lenguaje y del lenguaje de los que le rodean (Rubin, 1975)
Enfoque activo hacia la tarea de aprendizaje (Stern, 1975)
Atención al significado de la lengua (Stern, 1975)
Utiliza estrategias de experimentación y planificación (Stern, 1975)
Revisión progresiva de su proceso de aprendizaje (Stern, 1975)
Inclinación a practicar la lengua en situaciones reales de comunicación (Stern, 1975)
Auto seguimiento (Naiman, Frohlich, Stern & Todesco, 1978/96)
Sensibilidad crítica hacia lengua (Naiman, Frohlich, Stern & Todesco, 1978/96)
Aprende a pensar en la segunda lengua o lengua extranjera (Naiman, Frohlich, Stern & Todesco, 1978/96)
Se involucra activamente en su proceso de aprendizaje de la lengua extranjera (Naiman, Frohlich, Stern & Todesco, 1978/96)
Se preocupa y trabaja por aumentar sus conocimientos de la lengua, tanto en el plano gramatical como en el plano de la comunicación (Naiman, Frohlich, Stern & Todesco, 1978/96)
Establece comparaciones entre lenguas (Naiman, Frohlich, Stern & Todesco, 1978/96)
Analiza la lengua a aprender (Naiman, Frohlich, Stern & Todesco, 1978/96)
Utiliza libros de referencia (Naiman, Frohlich, Stern & Todesco, 1978/96)
Aprende de sus errores solicitando correcciones (Naiman, Frohlich, Stern & Todesco, 1978/96)
Uso flexible y apropiado de las estrategias de aprendizaje (Chamot et.al, 1988)
Es un estudiante mentalmente activo (Takeuchi, 2003)

Realiza un seguimiento de la comprensión (Takeuchi, 2003)

Sabe utilizar la información adquirida anteriormente (Takeuchi, 2003)

Pregunta cuando no entiende algo (Takeuchi, 2003)

Utiliza varias técnicas de memorización (Takeuchi, 2003)

Es hábil en adecuar las estrategias a la tarea que realiza (Chamot et.al, 1988; Oxford & Crookall, 1989; Oxford, 1990; Chamot & El-Dinary, 1999; Chamot & Keatley, 2003)

Se podría concluir que el enfoque del buen aprendiz es un método útil de investigar cómo las estrategias afectan al aprendizaje de la lengua y describir los tipos de comportamiento asociados con un aprendizaje con éxito.

2.1.2. *¿Cuáles son las características de las estrategias de aprendizaje de la lengua?*

Aunque la terminología empleada no es siempre uniforme, ya que algunos investigadores utilizan los términos «estrategias del aprendiz» (Wenden & Rubin, 1987), otros «estrategias de aprendizaje» (O'Malley & Chamot, 1990), y otros «estrategias de aprendizaje de la lengua» (Cohen, 1996a); se pueden señalar unas características básicas generalmente aceptadas. Estas son las siguientes:

- Contribuyen a la competencia comunicativa (Oxford, 1990).
- Permiten a los estudiantes la auto-dirección (Oxford, 1990).
- Son acciones específicas elegidas por el estudiante (Chamot et, al, 1988; Oxford, 1990).
- Se pueden documentar (Grenfell & Macaro, 2007).
- Implican muchos aspectos no solamente los cognitivos. (Oxford, 1990).
- Apoyan al aprendizaje tanto directamente como indirectamente (Rubin,1987; Oxford, 1990).
- Se pueden enseñar (Oxford, 1990; Grenfell & Macaro, 2007).
- Como resultado de su enseñanza, los aprendices pueden desarrollar un comportamiento estratégico más efectivo (Grenfell & Macaro, 2007).
- Están influenciadas por una variedad de factores (Politzer, 1983; Politzer & McGroarty, 1985; Chamot et al, 1988;

- Oxford, 1990; Yashima, 2000; Magogwe & Oliver 2007; Khamkhien, 2010).
- Son pasos que los estudiantes utilizan para mejorar su aprendizaje y ayudan a desarrollar la competencia de la misma quedando reflejados en las 4 destrezas: escuchar, hablar, leer y escribir tanto de la segunda lengua como de la lengua extranjera (Wenden & Rubin, 1987; O'Malley & Chamot, 1990; Oxford, 1990).
 - Pueden ser observables (comportamientos, pasos, técnicas,) y no observables (pensamientos, procesos mentales) (Oxford, 1990).
 - Implican información y memoria (conocimiento del vocabulario, reglas gramaticales) (Oxford, 1990).
 - Están orientadas hacia metas concretas, de esta manera, el estudiante emplea una estrategia para solventar un problema particular de aprendizaje (O'Malley & Chamot, 1990; Oxford, 1990).
 - Los estudiantes son generalmente conscientes de las estrategias que utilizan y pueden identificarlas (Cohen, 1987, 1990; O'Malley & Chamot, 1990; Oxford, 1990; Stern, 1992; Grenfell & Macaro, 2007).
 - Son importantes porque van asociadas a un aprendizaje con éxito (Grenfell & Macaro, 2007).
 - Su empleo varía considerablemente como resultado tanto de la clase de tarea que se le encomienda al estudiante como a sus preferencias individuales (Chamot et al, 1988; Oxford, Cho, Leung, & Kim, 2004).

3. CLASIFICACIONES DE LAS ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE DE LA LENGUA

En esta sección presentamos de forma breve algunas taxonomías de estrategias aportadas por distintos investigadores. Al igual que ocurría con la definición, no hay una única clasificación aunque las distintas categorizaciones no son muy diferentes entre sí.

Algunos investigadores utilizan un número menor como O'Malley & Chamot (1990) y otros un número mayor como Oxford (1990).

3.2. O'Malley & Chamot, (1990 pp. 44-46) dividen las estrategias en tres categorías:

- Categoría 1.—Estrategias Metacognitivas: conocimiento sobre el aprendizaje. Entre las principales estrategias metacognitivas encontramos la organización, planificación, reflexión, la atención dirigida, la atención selectiva, el auto-seguimiento, control y la evaluación del aprendizaje.
- Categoría 2.—Estrategias Cognitivas: conocimiento específico dirigido a distintas actividades de aprendizaje. Están limitadas a tareas específicas requiriendo una manipulación más directa de los materiales de aprendizaje, tales como: las palabras clave, elaboración, transferencia, repetición, agrupación, deducción, toma de notas, traducción, razonamiento, contextualización, etc.
- Categoría 3.—Estrategias Socio-afectivas: conocimiento de la interacción con otros.

3.3. Oxford (1990) desarrolló la más completa, detallada y sistemática clasificación de estrategias dividiéndolas en dos categorías principales, Directas e Indirectas, las cuales posteriormente subdividió:

- Categoría 1.—*Estrategias Directas*: «which directly involve the target language» (Oxford, 1990, p. 37) aquellas que tienen que ver directamente con la lengua que se aprende. Contribuyen directamente a su aprendizaje y todas ellas requieren un procesamiento mental de la misma e incluyó:
 - Estrategias de Memoria «help students store and retrieve new information» (Oxford, 1990, p. 37) son aquellas que se utilizan para almacenar la información. Estrategias relacionadas con la memoria: agrupación, asociación.
 - Estrategias Cognitivas «enable learners to understand and produce new language by many different means» (Oxford, 1990, p. 37), (permiten a los aprendices entender y producir nuevo lenguaje sirviéndose de diferentes medios). Entre

estas estrategias encontraríamos el razonamiento, análisis, toma de notas, resumen.

- Estrategias de Compensación «allow learners to use the language despite their often large gaps in knowledge» (Oxford, 1990, p. 37), (permiten a los aprendices comunicarse a pesar de sus frecuentes carencias de conocimientos). Utilización de sinónimos, gestos.
- Categoría 2.—*Estrategias Indirectas*: «they support and manage language learning without directly involving the target language» (Oxford, 1990, p.35) aquellas que proporcionan un soporte indirecto al aprendizaje de la lengua tales como, la planificación, la cooperación y la búsqueda de oportunidades e incluyó:
 - Estrategias Metacognitivas «allow learners to control their own cognition, that is, to coordinate the learning process by using functions such as centering, arranging, planning and evaluating» (Oxford, 1990, p. 135) (permiten a los aprendices controlar su propia cognición, esto es, las ayudan a regular su proceso de aprendizaje, utilizando funciones como centrar, organizar, planificar y evaluar). Es decir, a manejar su propio proceso de aprendizaje.
 - Estrategias Afectivas «help to regulate emotions, motivations and attitudes».(Oxford, 1990, p.135) (ayudan a regular las emociones, motivaciones y actitudes). Están relacionadas con los sentimientos de los estudiantes como reducir la ansiedad, la auto-motivación.
 - Estrategias Sociales «help students learn through interaction with others» (Oxford, 1990, p.135) (ayudan a los estudiantes a aprender a través de la interacción con otros).

3.4. Hsiao & Oxford (2002) compararon diversas teorías de clasificación de las estrategias de aprendizaje. Para ello, llevaron a cabo una investigación en la que se tomó una muestra de 517 estudiantes de lengua extranjera (inglés). Los participantes realizaron el cuestionario SILL traducido al chino. Se desarrollaron 15 clasificaciones de estrategias y se testaron basándose en los sistemas de clasificación propuestos por Rubin (1981); O'Malley & Chamot (1990) y Oxford (1990).

Los hallazgos de esta investigación apoyan la clasificación de las estrategias en seis categorías que se corresponden con las seis dimensiones de la clasificación aportada por Oxford (1990, 2001).

4. CONCLUSIONES

Aunque existen reservas al establecer conclusiones, ya que los estudios varían enormemente dependiendo del tipo de estudiantes investigados, de los procedimientos utilizados para obtener información sobre el uso de las estrategias y de las formas en las que el aprendizaje con éxito se ha analizado, se podrían establecer las siguientes conclusiones sin ser definitivas:

- Los estudiantes con éxito tienden a utilizar estrategias que son apropiadas a los materiales que utilizan, a la tarea que realizan y al nivel de conocimientos de la lengua, sin perder de vista sus necesidades individuales y las propias metas que se fijan en su proceso de aprendizaje. Igualmente pueden usar diferentes estrategias en diferentes etapas de su desarrollo.
- La investigación conducida hasta la fecha ha sido consistente en unir los niveles de competencia de la segunda lengua con el uso de las estrategias, según estudios de autores como Chamot, Barnhardt, El-Dinary, & Robbins (1999); Goh (2002b); Liu (2004); Oxford et al. (2004).
- Los estudiantes más competentes utilizan una mayor variedad de estrategias en mayor número de situaciones que los estudiantes menos competentes, y además, son capaces de combinarlas para completar una tarea de forma eficaz (Chamot et al, 1988; Green & Oxford, 1995; Wharton, 2000; Griffiths, 2003; Takeuchi, 2003; Hong-Nam & Leavell, 2006; Magogwe & Oliver, 2007 y Wu, 2008). Por tanto, las formas en las que los estudiantes eficaces aplican las estrategias y las combinan, establecen la distinción entre ellos y los estudiantes menos eficaces (Ehrman & Oxford, 1990, 1995; Anderson, 1991; Green & Oxford, 1995; Dreyer & Oxford, 1996; Liu, 2004).
- Las estrategias metacognitivas implican la identificación, la planificación y el seguimiento, siendo más evidentes en los

estudiantes de nivel avanzado (Vandergrift, 2003a; Lee & Oxford, 2008)

- Los estudiantes con menos éxito o menos eficaces utilizan estrategias de aprendizaje, en algunos casos, tan frecuentemente como sus compañeros de más éxito, pero las utilizan de manera diferente (Vandergrift, 1997a, 1997b; Chamot, Barnhardt, El-Dinary, & Robbins, 1999; Khaldieh, 2000) o no son conscientes del papel que juegan en la mejora de su aprendizaje (Graham, 2004).

Por tanto, entendemos que si es nuestra meta ofrecer una mejor práctica en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lengua extranjera (inglés), debemos recapacitar sobre «lo que hace o debe hacer» quien aprende bien: sobre las estrategias utilizadas por los buenos aprendices.

4. BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, N.: «Learning Strategies». En: *Handbook of Research in second language teaching and learning*. Hinkel Seattle University. New York: Routledge, 2008, p. 757-773.
- ANDERSON, N.: Individual differences in strategy use in second language reading and testing. *The Modern Language Journal*, 1991, 75, p. 460-472.
- CHAMOT, A. & EL-DINARY, P. B.: Children's learning strategies in immersion classrooms. *The Modern Language Journal*, 1999, 83, (3), p. 319-341.
- CHAMOT, A. & KEATLEY, C.: Learning strategies of adolescent low-literacy Hispanic ESL students. *Annual Meeting of the American Educational Research Association*, Chicago, IL, 2003.
- CHAMOT, A. & KUPPER, L.: Learning strategies in foreign language instruction. *Foreign Language Annals*, 1989, 22, p. 13-24.
- CHAMOT, A., BARNHARDT, S., EL-DINARY, P. B. & ROBBINS, J.: *The learning strategies handbook*. White Plains, NY: Addison Wesley Longman, 1999.
- CHAMOT, A., O'MALLEY, M., KUPPER, L. & IMPINK-HERNANDEZ, M.: *A Study of Learning Strategies in Foreign Language Instruction: Findings of the Longitudinal Study*. McLean, Va.: Interstate Research Associates, 1988.
- COHEN, A.: «Using Verbal Reports in Research on Language Learning». En Faerch, C. & Kasper, G. (Eds). *Introspection in Second Language Research*. Multilingual Matters. Clevedon. England, 1987.
- COHEN, A.: *Language learning: Insights for learners, teachers, and researchers*. New York: Newbury House, 1990.

El papel de las estrategias en el aprendizaje de la lengua extranjera

- COHEN, A.: *Second language learning and use strategies: Clarifying the issues*. CARLA Working Paper Series 3. Minneapolis, MN: The University of Minnesota, 1996a.
- COHEN, A.: *Strategies in learning and using a second language*. London: Longman, 1998.
- DREYER, C. & OXFORD, R.: «Learning strategies and other predictors of ESL proficiency among Afrikans speakers in South Africa». En: R. L. Oxford (Ed.), *Language learning strategies around the world: Crosscultural perspectives*. Honolulu, HI: University of Hawaii Press, 1996, p. 61-74.
- EHRMAN, M. & OXFORD, R.: Adult language learning styles and strategies in an intensive training setting. *The Modern Language Journal*, 1990, 79, p. 311-327.
- EHRMAN, M. & OXFORD, R.: Cognition plus: Correlates of adult language proficiency. *The Modern Language Journal*, 1995, 79, p. 67-89.
- GOH, C.: Exploring listening comprehension tactics and their interaction patterns. *System*, 2002b, 30, p. 185-206.
- GRAHAM, S. (2004): Giving up on modern foreign languages? Students' perceptions of learning French. *The Modern Language Journal*, 2004, 33 (2), p.171-191.
- GREEN, J. & OXFORD, R.: A closer look at learning strategies, L2 proficiency, and gender. *TESOL Quarterly*, 1995, 29 (2), p. 261-297.
- GRENFELL, M. & MACARO, E.: «Claims and critiques». En: A. Cohen & E. Macaro (Eds.), *Language learner strategies*. Oxford: Oxford University Press, 2007, p. 9-28.
- GRIFFITHS, C.: Patterns of language learning strategy use. *System*, 2003, 31, p. 367-383.
- GRIFFITHS, C. & PARR, J. M. Language learning strategies: Theory and perception. *ELT Journal*, 2001, 53 (3), p. 247-254.
- HONG-NAM, K. & LEAVELL, A.: Language learning strategy use of ESL students in an intensive English context. *System*, 2006, 34, p. 399-415.
- HSIAO, T. & OXFORD, R.: Comparing theories of language learning strategies: A confirmatory factor analysis. *Modern Language Journal*, 2002, 86 (3), p. 368-383.
- KHALDIEH, S.: Learning strategies and writing processes of proficient vs. less-proficient learners of Arabic. *Foreign Language Annals*, 2000, 33, (5), p. 522-533.
- KHAMKHIEN, A.: Factors Affecting Language Learning Strategy. Reported Usage by Thai and Vietnamese EFL Learners. *Electronic Journal of Foreign Language Teaching*, 2010, vol. 7, n° 1, p. 66-85.
- LEE, K. & OXFORD, R.: Understanding EFL learners' strategy use and strategy awareness. *Asian EFL Journal*, 2008, 10, (1), p. 7-32.
- LIU, D.: EFL proficiency, gender and language learning strategy use among a group of Chinese technological institute English majors. *ARECLS_E Journals*, 2004, 1, p. 20-28.
- MACARO, E.: *Learning strategies in foreign and second language classrooms*. London: Continuum, 2001.

- MAGOGWE, J. & OLIVER, R.: The relationship between language learning strategies, proficiency, age, and self-efficacy beliefs: A study of language learners in Botswana. *System*, 2007, 35, p. 338-352.
- NAIMAN, N., FROHLICH, M., STERN, H. & TODESCO, A.: *The Good Language Learner*. Clevedon, Avon: Multilingual Matters, 1978/96.
- O'MALLEY, J. & CHAMOT, A.: «Learner characteristics in second-language acquisition». En: A. Omaggio Hadley, *Research in language learning: principles, processes and prospects*. USA: Lincolnwood (Chicago), 1993, p. 96-123.
- O'MALLEY, J., CHAMOT, A., STEWNER-MANZANARES, G., RUSSO, R. & KUPPER, L.: Learning strategy applications with students of English as a second language. *TESOL Quarterly*, 1985a, 19 (3), p. 557-584.
- O'MALLEY, J., CHAMOT, A., STEWNER-MANZANARES, G., RUSSO, R. & KUPPER, L.: Learning strategies used by beginning and intermediate ESL students. *Language Learning*, 1985, 35 vol. (1), p. 21-46.
- O'MALLEY, J. & CHAMOT, A.: *Learning Strategies in Second Language Acquisition*. Cambridge: Cambridge University Press, 1990.
- OXFORD, R.: *Language Learning Strategies: What Every Teacher Should Know*. New York: Newbury House, 1990.
- OXFORD, R.: Language learning strategies in a nutshell: Update and ESL suggestions. *TESOL Journal*, 1992, vol. 2, n° 2, p. 18-22.
- OXFORD, R.: «Language learning styles and strategies». En: M. Celce-Murcia (Ed.), *Teaching English as a second or foreign language* (3rd ed.), Boston: Heinle & Heinle, 2001, p. 359-366.
- OXFORD, R.: «Sources of variation in language learning». En: R. B. Kaplan (Ed.): *The Oxford handbook of applied linguistics* New York: Oxford University Press, 2002, p. 245-252.
- OXFORD, R. & CROOKALL, D.: Research on six situational language learning strategies: Methods, findings, and instructional issues. *The Modern Language Journal*, 1989, 4, p. 73.
- OXFORD, R., CHO, Y., LEUNG, S. & KIM, H.: Effect of the presence and difficulty of task on strategy use: An exploratory study. *International Review of Applied Linguistics*, 2004, 42, p. 1-47.
- POLITZER, R.: An exploratory study of self-reported language learning behaviours and their relation to achievement. *Studies in Second Language Acquisition*, 1983, 6, p. 54-68.
- POLITZER, R. & MCGROARTY, M.: An exploratory study of learning behaviours and their relationship to gain in linguistic and communicative competence. *TESOL Quarterly*, 1985, 19, p. 103-123.
- REISS, M.: The good language learner: another look. *Canadian Modern Language Review*, 1985, 41, p. 511-523.
- RUBIN, J.: What the «good language learner» can teach us. *TESOL Quarterly*, 1975, vol. (1), n° 9, p. 41-51.
- RUBIN, J.: Study of cognitive processes in second language learning. *Applied Linguistics*, 1981, 11, p. 117-131.

El papel de las estrategias en el aprendizaje de la lengua extranjera

- RUBIN, J.: Learner strategies: «Theoretical assumptions, research history and typology». En: A. Wenden & J. Rubin (Eds.), *Learner Strategies and Language Learning*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall, 1987, p. 15-29.
- STERN, H.: What can we learn from the good language learner? *Canadian Modern Language Review*, 1975, 31, p. 304-318.
- STERN, H.: *Issues and Options in Language Teaching*. Oxford: Oxford University Press, 1992.
- TAKEUCHI, O.: What can we learn from good language learners: A qualitative study in the Japanese foreign language context. *System*, 2003, 31, p. 385-392.
- VANDERGRIFT, L.: The comprehension strategies of second language (French) Listeners: A descriptive study. *Foreign Language Annals*, 1997a, vol.3, n° 30, p. 387-409.
- VANDERGRIFT, L.: The Cinderella of communication strategies: Reception strategies in interactive listening. *The Modern Language Journal*, 1997b, vol.4, n° 81, p. 494-505.
- VANDERGRIFT, L.: Orchestrating strategy use: Towards a model of the skilled L2 listener. *Language Learning*, 2003a, 53, p. 461-494.
- VANDERGRIFT, L.: From prediction to reflection: Guiding students through the process of L2 listening. *Canadian Modern Language Review*, 2003b, 59, p. 425-440.
- WENDEN, A.: *Learner strategies for learner autonomy*. London: Prentice-Hall International, 1991.
- WENDEN, A.: Learner development in language learning. *Applied Linguistics*, 2002, vol. 1, n° 23, p. 32-55.
- WENDEN, A. & RUBIN, J.: *Learner Strategies in Language Learning*. New Jersey: Prentice Hall, 1987.
- WHARTON, G.: Language learning strategy use of bilingual foreign language learners in Singapore. *Language Learning*, 2000, 50, p. 203-243.
- WONG-FILLMORE, L.: «Individual differences in second language acquisition». En: C. J. Fillmore, W-S. Y. Wang & D. Kempler (Eds.): *Individual differences in language ability and language behaviour*. New York: Academic Press, 1979, p. 203-228.
- WU, YA-LING: Language Learning Strategies Used by Students at Different Proficiency Levels. *Asian EFL Journal*, 2008, vol 10, n° 4, p. 75-95.
- YASHIMA, T.: Orientations and motivation in foreign language learning: A study of Japanese college students. *JACET Bulletin*, 2000, 31, p. 121-133.